

EL TEATRO CÓMICO.
TEATRO CÓMICO.

PROPIEDAD DE MADRID.

VESTIR IMÁGENES.



Emergence Ceballos

Amistancia

T. M. L.

MADRID:

IMPRENTA DE PEDRO CABIENZO,

[SAN ANDRÉS, 20, Y PAZ, 6.

1879.

CATÁLOGO

de las obras dramáticas y líricas de la Galería

EL TEATRO CÓMICO.

PROPIEDAD DE MADRID.

Entre dos mundos.
La grandeza de Alcorcon.
Marchar contra corriente.
¿Quién es el padre?
Un noble de nuevo cuño.

PROPIEDAD DE MADRID Y PROVINCIAS.

EN TRES Ó MÁS ACTOS.

Conspiradores y duendes.
El exámen de un marido.
El honor de una mujer.
El Redentor del mundo.
La casta Susana.
La modista de la casa.
Las dos sendas de la vida.
La voluntad de mi padre.
Soltero, casado y viudo.
Un capricho.

EN DOS ACTOS.

Caer de pié.
Cambio de papeles.
El calavera de 50 años.
El primer beso.
El sobrino de mi tío.
Lances de amor y riqueza.
La sombra de Don Leon.
Loros y cotorras.
Por el rey y contra el rey.

EN UN ACTO.

A las tres de la mañana.
A lo tuyo, fu.....
Anton Perulero.
A perro flaco.....
Camoens.
¡Cáscaras!
Conspiracion negrera.
De peligro en peligro.
De pillo á pillo.

Don Ricardo y don Ramon.
El álbum y el ramillete.
El Alcalde de Móstoles.
El amante espíritu.
El ángel de la guarda.
El ángel de los sáuces.
El año del hambre.
El canto del cisne.
El destino lo quiere.
El hombre metódico.
El ideal de la niña.
El juramento de Casimiro.
El laurel y la oliva.
El leon enamorado.
El médico brujo.
El oro y el moro.
El primo de Ruperta.
El rizo de doña Marta.
El señorito de pueblo.
El vestido de mi mujer.
¡Ellas y ellos!
Enredos entre vecinos.
Entre un muerto y un verdugo.
Francisco Montes.
Hay Dios.
Hijo por hijo.
Historia de una maleta.
La aficion y el compás.
La casa del autor.
La caza del leon.
La gota de agua.
La herencia de un sobrino.
La Pepa.
¡Las consecuencias!
Las llaves de San Pedro.
La última entrega.

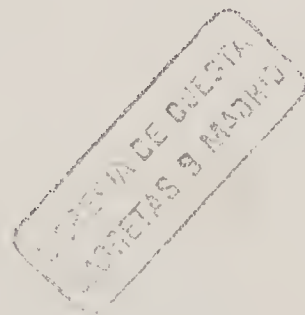
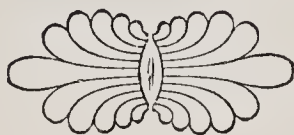
VESTIR IMÁGENES,

COMEDIA EN UN ACTO Y EN VERSO,

ORIGINAL DE

DON ENRIQUE CEBALLOS QUINTANA.

Representada por primera vez con gran éxito,
en el TEATRO DEL RECREO, á beneficio del primer actor D. Ramon Mariscal,
en la noche del Viérnes 21 de Abril de 1871.



MADRID.

IMPRESA DE PEDRO ABIENZO.

SAN ANDRÉS, 20, Y PAZ, 6.

—
1879.

PERSONAJES.

ACTORES.

PACHA.	SRTA. VEDIA.
MICHE.	„ ALONSO.
DOÑA LEONA.	SRA. SAAVEDRA.
PONCIO.	SR. MARISCAL.



La accion en Madrid.



Trajes de actualidad, ridículamente exagerados.

La propiedad de esta obra pertenece á D. Trinidad Mata, quien se reserva el derecho de traduccion, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los que se hayan celebrado ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los Comisionados de la Galería Dramática titulada *Teatro-cómico*, son los exclusivos encargados del cobro de los derechos de representacion y de la venta de ejemplares.

Queda hecho el depósito que previene la ley.


Á MI BUEN AMIGO

DON ANTONIO CROSELLES,

como una pequeña muestra de amistad y aprecio,

ENRIQUE CEBALLOS QUINTANA.

716509



Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
University of North Carolina at Chapel Hill

ACTO ÚNICO.



Sala modestamente amueblada: A la derecha del espectador la habitación de DOÑA LEONA; á la izquierda la de sus hijas. En el foro dos puertas; la más inmediata al cuarto de aquella abre paso á un gabinete y la otra comunica al exterior.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA LEONA y PONCIO.

LEONA. ¿Se vá usted ya?

PONCIO. Sí, señora;
mis muchas ocupaciones
me impiden que esta entrevista,
tan grata, por hoy prolongue.
Con su permiso..... (*Levantándose.*)

LEONA. Es usted
muy dueño..... (*Vaya, este jóven
es una alhaja.*) ¿Quedamos
en que sus hermanos honren
esta su casa? (*Levantándose.*)

PONCIO. Sí tal;
pero temo que no logre
quedar satisfecha.....

LEONA. ¡Cómo!

PONCIO. Sus caracteres.....

LEONA. Pero, hombre.....

- eso no es cosa que pueda tachar otras buenas dotes.....
- PONCIO. No tienen muchas.
- LEONA. A usted no le toca dar informes. Nada..... que vengan..... serán, sin duda, exajeraciones.
- PONCIO. Usted verá..... Por ahora se pondrá el uno á sus órdenes, y despues.....
- LEONA. El otro; es claro, como usted no me conoce..... ¡Yo soy muy sociable!
- PONCIO. Ya, pero ellos son tan atroces.....
- LEONA. Lo dicho.
- PONCIO. Bien. (*Disponiéndose á salir.*)
- LEONA. ¡Cuánto siento (*Acompañándole algunos pasos.*) que mis hijas.....
- PONCIO. No la importe; ya tendré otra vez el gusto de saludarlas. Mejores momentos que éstos.....
- LEONA. ¡Chiton!
- PONCIO. ¿quiere usted que me sonroje?
- LEONA. ¡Oh!
- PONCIO. ¡Ah!
- PONCIO. Me voy..... llevo aquí las más dulces ilusiones.....
- LEONA. ¡Jesús!
- PONCIO. A los piés de usted. (Ojalá que aún me equivoque; mas, segun lo que voy viendo, les viene mi plan de molde.) (*Mutis foro.*)

ESCENA II.

DOÑA LEONA.

No hay más, le clavé, no hay más;
 bien sus palabras lo explican.
 ¿Acaso yo no he de estar
 tras tanta viudez fresquita?
 ¡Catorce años sin marido!
 A cualquiera que le digan
 que catorce años sin..... vamos,
 creo que ya es de justicia.....
 y un jóven tan saludable
 y tan..... pues, tan..... juraría
 á que él y yo, andando el tiempo,
 hemos de hacer unas migas.....
 ¡Pero esas chicas, Señor!
 (*Acercándose á la puerta de su cuarto.*)
 ¿Qué diablo hacen esas chicas?
 ¡Pacha! ¡Miche! Es natural
 que estén dos horas seguidas
 de tocador; pero..... vamos, (*Apartándose.*)
 al fin salen; son tan lindas
 y tienen un gusto..... un gusto.....
 (*Viéndolas aparecer.*)
 ¡Digo! pues si está á la vista.

ESCENA III.

Dicha, PACHA y MICHE.

PACHA. ¿Llamabas, mamá mia?
 MICHE. ¿Querias algo?
 LEONA. Es claro, pero ¿cómo
 tardábais tanto?

- PACHA. Vaya, me alegro;
primero que una acaba
con tanto enredo.
- MICHE. Si no ponemos algo
de nuestra parte....
- PACHA. Los hombres no se arriman.....
- MICHE. ¡Son tan infames!
- PACHA. Y á pesar de eso.....
- MICHE. Sí, pensando en los hombres
nos componemos.
- PACHA. Si supieran los pícaros
lo que nos cuesta
el tener á sus ojos
buena apariencia.
- MICHE. ¡Qué desazones!
- PACHA. Lo que pasa de moda.
- MICHE. Lo que se rompe.
Hoy vertí toda el agua
de Barcelona.....
- PACHA. Mira, y nos hemos puesto
polvos con goma.
- MICHE. Esta el postizo
perdió.....
- PACHA. Sí, y me ha dejado
medio añadido.
- MICHE. Y el polison tan malo.....
- PACHA. Ya no ahuecaba.....
- MICHE. Le metimos dos aros
que hacian falta.
- LEONA. ¡Jesús! ¡Callarse!
Esas cosas no debe
saberlas nadie.
Si los hombres se enteran.....
- MICHE. Aquí no hay hombres.....
- LEONA. Espero á dos.....
- MICHE. ¿Qué dices?
- LEONA. ¡Como dos soles!
- PACHA. ¿Tú los has visto.....

- LEONA. No; mas por los informes.....
- MICHE. ¿Son buenos chicos?
- LEONA. Aquel que á acompañarnos
vino aquí anoche
la soirée concluida
que dió Don Cosme.....
- PACHA. Jóven muy fino.....
- LEONA. Pues ya ha hecho la visita.....
- MICHE. Tú sin decirnos.....
- LEONA. Tiene otros dos hermanos,
que vendrán luego;
tímido uno, y el otro
de génio abierto.
Él se ha escusado,
por sus ocupaciones,
de presentarlos.
- MICHE. Pues es gracioso el caso.
- PACHA. Sí, muy gracioso.....
- MICHE. Pero un hombre que tiene
por nombre Poncio.....
- PACHA. No ha de engañarnos.....
- MICHE. Tienes razon.
- PACHA. Que vengan
los dos hermanos.
- LEONA. No os olvidéis, en caso,
de mis lecciones.....
- PACHA. Sí, que ya no sabemos
lo que es un hombre.....
- MICHE. Tú no te apures.....
- LEONA. Derechitas al grano.....
- MICHE. Si no, se escurren.
- PACHA. Ellos dicen: veamos
si toman varas.....
- MICHE. Y se acercan, con una
sonrisa falsa.
- PACHA. Son lo más malos.....
- MICHE. Toma, á ver lo que sacan.....
- LEONA. Pues está claro.

- PACHA. Pero una, que no es tonta,
si oye «te quiero»,
dice: «á mamá con esas,
yo no me atrevo.»
«Niña,» «No hay niña.....
quien traiga buenos fines,
que se lo diga.»
- LEONA. Bien, pero eso no impide
que agradeis ántes,
procurando á su génio
siempre amoldarse.
- PACHA. Ya, ya lo hacemos.....
- MICHE. Alegres, si es alegre.....
- PACHA. Sérías, si es sério.....
- MICHE. El caso.....
- PACHA. El caso es, pronto.....
- MICHE. Pescar.....
- LEONA. ¡Chist!
- PACHA. ¡Llaman!
- LEONA. ¡Retiraos, y á todo
bien preparadas!
- PACHA. ¡Vamos!
- MICHE. (¡Estudio!)
- LEONA. (¡O me quedo con todos,
ó con ninguno!)

ESCENA IV.

DOÑA LEONA y PONCIO. (*disfrazado*).

- PONCIO. Ignoro si en este instante
molestaré, y ántes quiero..... (*Desde dentro.*)
- LEONA. ¿Qué hace ahí ese caballero?
(*Acercándose á la puerta.*)
¡Vamos, que pase adelante!
- PONCIO. Iba á anunciarme.....
(*Apareciendo en el umbral y deteniéndose.*)

- LEONA. Ya sé.....
que es usted de Poncio hermano.....
- PONCIO. ¿Quién le ha dicho?.....
- LEONA. Eso es muy llano;
es un retrato de usted.
- PONCIO. ¡Mucho!
- LEONA. ¡Si hasta en el hablar!.....
pero, ¿qué hace usted ahí?
- PONCIO. Señora, yo soy así.....
tiene usted que dispensar.....
- LEONA. (La timidez en persona.)
Pase usted.....
- PONCIO. ¡Tanto favor! (*Entrando.*)
- LEONA. (Bien dijo.....)
- PONCIO. ¿Tengo el honor
de hablar con doña Leona?
- LEONA. La misma.
- PONCIO. Mi hermano quiso
que yo á ofrecerles viniera
mis servicios; si él supiera
que me pone en compromiso.
- LEONA. ¿Cómo?
- PONCIO. Me encuentro oprimido
por un temor desusado;
no sé si habrá usted observado
que soy de génio encogido.
- LEONA. ¡Oh! ¡No tal! Se necesita.....
la educacion dá lugar.....
- PONCIO. ¡Siempre me pongo á temblar
al hacer una visita!
- LEONA. Pues en mi casa, con toda
franqueza esté, caballero.....
síntese, deje el sombrero.....
- PONCIO. ¡Gracias! No, no me incomoda.....
(*Sentándose, pone el sombrero sobre las piernas y las ma-
nos sobre el sombrero, permaneciendo inmóvil con
ademan ridículo.*)
- LEONA. Como guste..... ¡Miche! ¡Pacha!

PONCIO. ¡Gatas son á no dudar!)
 LEONA. Mis hijas.....
 PONCIO. ¡Ah! (Debo estar bonito con esta facha.)

ESCENA V.

Dichos, PACHA y MICHE.

PACHA. ¡Mamá!
 LEONA. Aquí estan..... (Es el tímido.)
 PACHA. (Al verle.....)
 MICHE. (Lo dá su rostro.....)
 LEONA. (Hay que alentarle.....)
 PACHA. (Está claro.)
 ¡Caballero!
 PONCIO. Yo conozco (*Despues de levantarse.*)
 que mi atrevimiento es mucho
 al venir.....
 PACHA. ¡Vaya! Don Poncio
 nos favorece en extremo
 honrando esta casa.....
 PONCIO. ¡Cómo!
 MICHE. Y haciendo que sus hermanos
 nos honren tambien.....
 PONCIO. De modo.....
 LEONA. De modo que puede usted
 pensar que desde ahora somos
 amigas de confianza,
 contrarias de darse tono,
 y por probarle que no hay
 cumplidos, le dejo solo
 con mis hijas, mientras veo
 de despachar un negocio
 que me urge.....
 PONCIO. Es usted muy dueña.....
 (Pues no echa el anzuelo pronto.....)

LEOÑA. Conque... al instante..... (*Dirigiéndose á su cuarto.*)
 PACHA. (*¿Y qué te urge?*)
 LEOÑA. (Mujer, ¡si lo hace el demonio!
 se me ha salido un relleno,
 y es preciso poner otro.)

ESCENA VI.

PACHA, MICHE y PONCIO.

PACHA. Tiene usted que dispensar.....
 PONCIO. ¡Oh! yo todo lo dispenso.....
 MICHE. Mientras mamá sale, pienso
 que nos podemos sentar.
 (*Colocándose una á cada lado.*)
 PACHA. Aquí usted.....
 PONCIO. Yo en tal lugar.....
 MICHE. Y ahora.....
 PONCIO. ¡Entre ambas me veo!
 (Si se arriman mucho, creo
 que me voy á espabilar.)
 (*Momentos de silencio.*)
 PACHA. ¡Ay!
 PONCIO. (¡Diablo!)
 MICHE. ¡Ay!
 PONCIO. Pues señor,
 (de mi papel desconfío.....)
 PACHA. ¿Decía usted?
 PONCIO. Que..... que hace frío.....
 MICHE. ¿De veras?
 (*Acercándose un poco.*)
 PONCIO. ¡Digo..... calor!
 PACHA. ¿En qué quedamos?
 PONCIO. No sé,
 porque empezaba á sentir.....
 MICHE. ¡Calla! y mamá sin decir
 cuál es el nombre de usted.

- PONCIO. Me llamo Poncio, lo mismo
que mis hermanos.....
- MICHE. ¡Los tres!
- PONCIO. Méenos la edad, igual'es
la partida de bautismo.
El que vendrá es el postrero
que vió la luz en el mundo,
yo soy el Poncio segundo,
y el otro Poncio, el primero.
Poncios, que en sus varios tratos
han dado poco que hacer,
porque al fin no quiso ser
ninguno Poncio Pilatos.
Y eso que mis dos hermanos
saben víctimas lucír;
mas yo no puedo decir
¡aquí me lavé las manos!
(*Asiendo una de MICHE.*)
- MICHE. ¿Qué hace usted?
- PONCIO. Perdone, ha sido
que, como estoy tan turbado.....
no sé si habrá usted observado
que soy de génio encogido.
- PACHA. ¿Sí?
- PONCIO. Por demás; nunca puedo
vencer mi tímido porte.....
pero para hacer la córte
ya no es timidez, es miedo.
- PACHA. Eso.....
- PONCIO. Al decir me sonrojo,
que cuando hablo á una mujer
sólo me puedo atrever
á mirarla de reajo.
- MICHE. Pues posicion enojosa
tendrá entre ambas.....
- PONCIO. No, por Dios;
cuando me encuentro entre dos
entonces es otra cosa.

Que ante fuerzas encontradas
mi voluntad más se aviene,
y es acero que sostiene
el imán de sus miradas.

MICHE. ¿De modo que al verse así,
como ahora, su miedo duerme?

PONCIO. No hago más que sostenerme;
pero no pasa de ahí.

PACHA. ¿Y de amor nunca ha sentido
la verdadera pasión?

PONCIO. Me ha faltado la ocasión
para haberme decidido.
A pique, ¡fortuna negra!
estuve ya de casarme;
mas tuve miedo de hallarme
por apéndice á mi suegra.
Aficionado á los mimos,
probé por la vez segunda;
pero no entré en la coyunda
por tener miedo á los primos.
Y de nuevo á las andadas
volví, y hubiera caído,
si no lo hubiera impedido
mi temor á las cuñadas.

PACHA. ¡Pero eso es un egoísmo!

PONCIO. Ya todo pasó.....

MICHE. En buen hora.....

PACHA. ¿De modo que ahora?.....

PONCIO. Ahora.....

me tengo miedo á mí mismo.

PACHA. Deséchelo usted.....

PONCIO. ¡No puedo!

PACHA. Quien de veras se encariña (*Aproximándose á él.*)
no teme.....

PONCIO. (¡Sopla! Esta niña
me quiere quitar el miedo.)

MICHE. Y si un verdadero amor
busca con valor el bien.....

- PONCIO. (¡Atiza! ¡Esta otra tambien me quiere prestar valor!)
Conozco es una quimera
mi temor á la mujer.
- PACHA. ¡Es claro!
- PONCIO. Y quisiera ser
un temible calavera.
- PACHA. ¡Mejor!
- PONCIO. Mas yo no he nacido
para eso; ántes he probado.....
(*Asiendo á PACHA una mano.*)
- PACHA. ¡Jesús!
- PONCIO. Y habrá usted observado
que tengo el génio encogido.
- PACHA. Mas suelte usted.....
- MICHE. Sí, ¡por Dios!
hacer alardes tan vanos
delante de.....
- PONCIO. Tengo manos
para darlas á las dos.
(*Asiendo con la otra una de MICHE.*)
- PACHA. ¡Qué atrocidad! (*Levantándose enojada.*)
- MICHE. ¡Es atroz! (*Idem con sentimiento.*)
- PONCIO. Se me iba el miedo quitando..... (*Idem.*)
- PACHA. Y se vá usted espabilando
de una manera feroz.
- PONCIO. Acaso impensadamente
las ofendí.....
- MICHE. ¡Sí, señor!
- PONCIO. Es que como iba.....
- MICHE. ¡El amor
no se hace tan de repente!
- PACHA. A las dos logró enojarnos.....
- PONCIO. Es de aprendiz un deslíz.....
- MICHE. (¡Digo! Si no es aprendiz
empieza por abrazarnos.)
- PONCIO. El sentimiento me embarga
de mi torpe proceder..... (*Disponiéndose á salir.*)

(Algún fin hay que poner
para volver á la carga.)

- PACHA. Mas se vá usted.....
 POÑCIO. Sí, señora.
 MICHE. Aguarde usted.....
 (*Señalando al cuarto de su madre.*)
 PACHA. Ya saldrá.....
 PONCIO. Para ver á la mamá
 no tengo valor ahora.
 Faltas de mi génio toco,
 que pronto remediaré.....
 ¡soy tan corto!..... volveré
 cuando me espabile un poco.

ESCENA VII.

PACHA y MICHE.

- PACHA. ¿Has visto?
 MICHE. Ya he visto.
 PACHA. ¡Ese hombre es atroz!
 MICHE. Con aire tan tímido.....
 PACHA. Y es un seductor.
 MICHE. ¿Por qué te arrimabas?
 PACHA. ¿Me arrimaba yo?
 MICHE. Bastante.
 PACHA. Seria
 para oír mejor.
 Tú tampoco estabas
 lejos; ¡dí que no!
 MICHE. ¡Cielos!
 PACHA. ¿Qué dengosa!
 MICHE. Y tengo razon.
 A tí te ha cogido
 la mano.....
 PACHA. A las dos;
 y á tí la primera.....

MICHE. Fué por un error.
PACHA. Al fin nos ha dado
buena desazon.
MICHE. ¡A mí! no lo creas.....
PACHA. Pues por tí hablo yo.
MICHE. ¡Qué tonta!
PACHA. ¡Qué simple!
MICHE. ¿Simple?
PACHA. Sí.
MICHE. Mejor,
que de mi simpleza
la prueba te doy.
Mira, ya que estamos
á solas las dos,
te ruego no formes
dorada ilusion.
Si al pronto queria
hacerte el favor
de que tú creyeras
que te amaba... ¡no!
te engañé; yo sola
llamé su atencion;
por mí suspiraba,
por mí se quedó,
y á mí sola hablaba
con dulce inflexion.
Si con estos datos
sigues con teson
pensando burlarte
de su fino amor,
porque la victoria
la consigo yo,
me importa muy poco,
vendrá la ocasion
en que de la boda
trate ese señor,
y al ver que formales
sus palabras son,

que hay cura por medio,
 que es cosa mayor,
 dirás tú, rabiando:
 «Tenia razon,
 y aunque ahora un marido
 no le hay ni por Dios,
 parece mentira,
 pero le pescó.»

PACHA. Y tú que te fías,
 con fácil error,
 de acentos fingidos
 que el viento llevó;
 que quieres, ilusa,
 borrar mi ilusion,
 sin ver las miradas
 que á mí me clavó,
 ni oir los suspiros
 que ahogaban su voz
 cuando á mí me hablaba
 con tierna expresion.....
 Tú, que ya te formas,
 con bello color,
 porvenir brillante
 del lazo de union
 que un cura bendiga
 en nombre de Dios.....
 desecha esa idea,
 renuncia á ese amor,
 y ya más no dudes,
 viendo mi razon,
 aunque los maridos
 sean raros hoy,
 que si aquí hubo pesca
 quien pesqué fuí yo.

MICHE. ¡Te engañas!

PACHA. ¡Qué simple!

MICHE. ¡Coquetuela!

PACHA. ¡Oh!

y tú.....

MICHE.

¡Pacha!

PACHA.

¡Miche!

LEONA.

¿Qué es eso, señor?

(*Apareciendo en la puerta de su habitacion.*)

ESCENA VIII.

Dichas y DOÑA LEONA.

MICHE.

Nada...

PACHA.

Nada...

MICHE.

Una disputa...

PACHA.

Sí, pero de poca monta...

LEONA.

¡Calla! y el señor...

PACHA.

Se ha ido.

LEONA.

¿Cómo tan pronto?

MICHE.

Nosotras

ya le digimos que...

PACHA.

Sí,

que te esperase...

LEONA.

No importa;

tendria que hacer; en Madrid

los negocios ocasionan

mil inconvenientes; vamos,

¿y qué tal ha estado?

MICHE.

¡Toma!

ha estado bien...

PACHA.

Sí, muy bien...

LEONA.

Creo que os haceis las tontas...

Quiero decir, que si el hombre

se ha explicado.

MICHE.

Esa ya es otra

cuestion.

LEONA.

Bien, vamos á ver

qué ha dado de sí...

MICHE.

¡Es un posma!

PACHA.

No creas...

- LEOÑA. Pero, en resúmen,
ya habreis visto si es persona
que pueda esperarse...
- MICHE. ¡Cómo!
- LEOÑA. ¿No comprendeis? que si es cosa
de hacer que declare.....
- MICHE. ¡Yo!
- LEONA. No, que hablarle á mí me toca,
más si él á tí se...
- MICHE. A mí nada
me ha dieho.
- PACHA. ¡Ya se incomoda!
- LEOÑA. ¿Conque ello hay algo?
- MICHE. Lo que hay,
es que no estoy tan de sobra
que necesite comer
los platos que dejan otras.
(*Entrando enojada en su habitacion.*)

ESCENA IX.

DOÑA LEOÑA y PACHA.

- LEOÑA. ¿Podrás explicarme?.....
- PACHA. Sí;
mi hermanita se enfurece
porque don Poncio á las dos
prodigó indistintamente
sus galanteos.
- LEOÑA. ¡Qué dices!
el mosca muerta; ¡y se atreve
con un par de ellas!
- PACHA. Mi hermana
sin duda eso es lo que siente.....
si querria que á ella sola.....
- LEOÑA. Y tiene razon; tú debes
ceder, eres la mayor.....

- PACHA. Pues por lo mismo se infiere
que tengo más prisa.
- LEONA. Es cierto;
pero, al fin, no desesperes;
falta un hermano, y si tú
el que aquí ha estado la cedas,
el otro.....
- PACHA. ¡Ya!
- LEONA. Y ese tímido
á Miche más la conviene
por ser más niña.....
- PACHA. Está bien;
pero ¿por qué no entra en suerte
el primer Poncio, el que estuvo
contigo y que á mí?.....
- LEONA. Porque ese.....
porque..... en fin, yo sé mi cuento,
y las niñas nunca deben
ser curiosonas.....
- PACHA. ¡Mamá!
- LEONA. ¡Chiton! anda, ¡y que se arregle
la paz!
- PACHA. Eso es, y aunque á mí
me toque, si á mano viene,
algun pelele.....
- LEONA. ¡Háse visto?.....
vete adentro, y ten presente,
que hasta que un hombre es marido
no se le llama pelele. (*Vase PACHA á su cuarto.*)

ESCENA X.

DOÑA LEONA.

¡Qué chicas! Es cosa rara
que no se den á razon,
hoy, que no se halla un varon

por un ojo de la cara.
 Gracias que no hay tres personas
 que cual yo sepan tratar.....
 si no irían á aumentar
 el gremio de cotorronas.
 Eso es cosa que da grima,
 y ántes que todo prefiero.....
 vamos, lo que es al soltero
 que le eche la vista encima.....
 No hay que vivir de ilusiones,
 no, señor; caiga el que caiga... ..
 pero eso sí, al que yo traiga
 cogido por los faldones.....
 Siempre es bueno estar alerta
 y así..... pero llaman..... ¡oh!
 será el otro hermano..... no
 me lo dejen á la puerta.

(Dirigiéndose hácia el foro; ántes de llegar á la puerta se abre ésta dando paso á PONCIO, nuevamente disfrazado, que penetra súbitamente en la escena hablando y accionando con suma rapidez.)

ESCENA XI.

DOÑA LEONA y PONCIO.

PONCIO. Yo me anuncio..... *(Fingiéndose hablar á un criado.)*
 LEONA. ¡Calle!
 PONCIO. Servidor de usted.
 LEONA. ¡Caballero!
 PONCIO. Poncio;
 el número tres.
 Usted, doña Leona
 sin duda ha de ser.....
 LEONA. Pero.....
 PONCIO. Yo no gasto
 cumplimientos; sé

que mis dos hermanos
vinieron á ver
á usted y á sus bellas
hijas, aunque á fé
yo no las he visto
en mi vida.....

LEONA. Y bien.....

PONCIO. Tal vez á usted extrañe
este proceder,
pues sin anunciarme
aquí penetré;
pero yo paciencia
no puedo tener
para que un criado
pregunte ¿quién es?
y pase recado,
y vuelva á saber,
y torne, y no acabe,
y «espérese usted,»
y «voy.....»

LEONA. Mas sepamos....

PONCIO. Dice usted muy bien,
que aun no he referido.....
¿no se sienta usted? (*Sentándose.*)

LEONA. Pero, hombre.....

PONCIO. Es el caso

(*Levantándose, dando una silla á DOÑA LEONA, que se sienta, haciéndolo él de nuevo.*)

que estando los tres,
los tres hermanitos,
ya me entiende usted,
almorzando juntos
en la fonda del.....
aquí cerca.....

LEONA. (¡Qué hombre,
si raja por seis!)

PONCIO. Voy, voy, dijo uno: (*Haciéndola seña de que calle.*)
«Yo tengo que hacer;

vuelvo á acompañaros
á tomar café.»
Se fué, y aquí vino,
cual supe despues
que vuelto á la fonda
dijo al otro: «Ven;»
y le habló al oido,
y el otro se fué,
y al cabo de un rato
regresó tambien,
con un desenfado
que yo me admiré,
pues es hombre tímido,
no hay otro como él.
Le digo:—«¿Qué pasa?»
y exclama el gran pez:
—«¡Ay , hermano mio,
qué cosas se ven!»
Replico:—«¿Qué cosas?»
Contesta:—«Las tres.»
—«¿Cuáles?»—«Madre é hijas.....»
—«Loco me volveis.»
—«Nuestro hermano anoche
en una soirée
conociólas.»—«Cierto,»
dijo el otro.—«Y bien.....»
—«Y bien, que galantes,
quieren conocer
á mis dos hermanos.....»
—«¡Cáspita!» exclamé,
poniéndome súbito
sobre entrambos piés,
«y callábais..... ¡diablo!»
—«Si ofreces no ser
un loco..... y.....»—«¡Las señas!»
—«¡Espera!—«No á fe;»
las señas;» por último
me las dan; muy bien,

salgo como un rayo,
 tiro á dos ó tres,
 me ladran los perros,
 me engancho á un cordel,
 vuelco un puesto de agua,
 piso á no sé quién,
 me insultan, no miro,
 gritan..... «¡volveré!»
 Busco entre las casas
 el número diez,
 llego, subo, llamo,
 preguntan, «no sé,»
 derribo al criado,
 entro de tropel,
 me interno, la veo,
 y ahora, á sus pies,
 la pido mi dicha,
 mi anhelo, mi bien,
 mi paz, doña Leona;
 ¡escúcheme usted!

LEONA. ¿Pues qué otra cosa hago
 que escucharle?

PONCIO. Es que
 yo no me levanto
 sin ántes saber.....

LEONA. ¡Diablo de hombre! ¿y cómo
 si no calla usted?

PONCIO. Si es forzoso que hable.....

LEONA. Digo.....

PONCIO. Está muy bien, (*Levantándose.*)
 que sabré escucharla
 con sumo placer;
 hable cuanto quiera,
 yo me entretendré
 (*Recorriendo la escena, abriendo las puertas y examinán-*
dolo todo.)
 miétras; este cuarto
 de fijo ha de ser

algun..... (*Abriendo la puerta del gabinete.*)

LEONA. ¡Caballero!

PONCIO. No me equivoqué.....
destinado para
bordar y coser.....
y este.....

LEONA. ¡Señor mio!

PONCIO. ¿Seria el de usted?
¡qué hermoso! ¡qué alegre!

LEONA. (Pero esto ya es
demasiado.)

PONCIO. Vamos,
estará usted bien.....
yo soy tan curioso.....
pero, ¿no habla usted?
yo ya estoy callado,
no digo ni amen,
en viendo esta pieza,
que debe de ser.....

(*Yendo á entrar al cuarto de las hijas.*)

LEONA. ¡Cómo! (*Deteniéndole.*)

PONCIO. ¿Está vedado?
no, no pasaré.....

LEONA. (Y hablando se olvida.....)
¡Pacha! ¡Miche!

PONCIO. ¿Qué?

LEONA. Llamo á mis dos hijas.....

PONCIO. A sus..... ¡qué placer!
¿salen?

LEONA. Sí.

PONCIO. Me callo.

LEONA. Como pueda usted.....

ESCENA XII.

Dichos, PACHA y MICHE.

PACHA. No estás sola.....

MICHE. Sin pensar.....

salimos con este trage.....

POÑCIO. (Y me estaban esperando,
digo..... á mi hermano.....)

LEONA. ¿Tan fácil

creéis que me era avisaros
ni hablar, teniendo delante?.....

POÑCIO. Es verdad, me ha permitido
pronunciar algunas frases
para mostrar mi deseo,
que ahora á su vista renace,
de cultivar su amistad
y admirar en lo que valen
esos encantos que Dios
á manos llenas reparte.....

PACHA. Pero.....

POÑCIO. No, no siga usted,
no es adulacion á nadie;
es la verdad, cual la expresa
lo franco de mi carácter.
Mis hermanos, ¡egoistas!
querian tal vez privarme
de ver juntas la hermosura,
la discrecion y el donaire.
Un momento; apénas tengo
(Viendo que van á interrumpirle.)
que añadir algunas frases.
Yo soy solterito, libre,
libre lo mismo que el aire,
y amigo de no perder
el tiempo, cual otros hacen.....
¡Calle usted por Dios! ya he dicho
que con su vista renacen
mis simpatías; ya tengo
una dosis formidable,
dosis que crece, que crece;
¡esto es una cosa grande!

PACHA. ¡Ay Dios!

POÑCIO. Sí, mucho me temo

que me va á dar un ataque.

LEONA. ¿De nervios?

PONCIO. ¡Cá, no, señora;
de amor!

MICHE. ¡Jesús!

PACHA. ¡Dios me ampare!

PONCIO. ¡Lo dicho!

MICHE. ¿Qué?

PONCIO. ¡Que no hay más,
que ya me dió y fulminante!

PACHA. ¡Ay!

PONCIO. Mi corazon palpita;
ya se han roto tres ojales.....
se me vá la vista.....

PACHA y MICHE. ¡Cie!os!

LEONA. Pero, hombre.....

PONCIO. ¡No hay que asustarse,
es que estoy loco de amor
y necesito casarme!

LEONA. ¡Ah!

PONCIO. Pero al punto, enseguida;
me corre prisa.....

LEONA. Eso es fácil.....
diga usted con cuál.....

PONCIO. Con todas;
yo amo á docenas, á pares,
á veinticinco.....

LEONA. ¡Qué atroz!

PONCIO. No hay que perder un instante;
voy á arreglar los papeles,
y luego ¡zás! á la calle
de la Pasa.

LEONA. ¿Habeis oido?

PACHA y MICHE. ¿Nos ruborizamos?

PONCIO. ¡Calle!

Pues si es lo más natural.....
no sé por qué sonrojarse.....
nada, lo dicho, á los dichos

y luego á los hechos.....

LEONA. ¡Dále!

pero es usté un tarambana.

PONCIO. Son sus dos hijas dos ángeles
y usté una cosa mayúscula,
inverosímil, de madre.....
¡No puedo estar más! no puedo....
me es necesario casarme.....
casarme al vapor!

LEONA. ¡Por Dios!

hijas mias, retirarse.....

PONCIO. No, yo me marchó, hasta luego.....
se va mi forma, mi imágen.....
mas queda mi sér, yo mismo,
que no me alejo un instante.

ESCENA XIII.

DOÑA LEONA, PACHA y MICHE.

LEONA. ¿Qué os parece?

MICHE. Qué sé yo.....

PACHA. Le encuentro tan aturdido.....

LEONA. Pero así, para marido.....

PACHA. No le diria que no.

MICHE. ¡Claro!.....

LEONA. Segun eso hay uno
para cada una.....

PACHA. Sí;

LEONA. Pues si el otro es para mí,
nos quedamos.....

PONCIO. Sin ninguno.

(Apareciendo de pronto con su primitivo aspecto.)

ESCENA ÚLTIMA.

Dichas y PONCIO.

- LEONA. ¡Poncio primero!
- PONCIO. Y el dos,
y el tres tambien á la par,
que viene á ustedes á dar
por vez última el adios.
- LEONA. Pero usted.....
- PONCIO. Sólo hay aquí
y fuera un Poncio, el presente.
- MICHE. Y el de ántes.....
- PONCIO. Precisamente
de este disfraz me serví.
(Mostrando el anterior, que trae en el brazo.)
Sin salir me lo quité
y dejé limpia la cara.
- PACHA. Pero es una cosa rara.....
- MICHE. ¿Tambien el tonto era usted?
- PONCIO. Estaba desconocido,
¿no es verdad? Bien disfrazado,
y luego haber procurado
tener un génio encogido.....
- LEONA. Pero esto es broma pesada,
y quizá burla cruel.....
- PONCIO. Haciendo un triple papel
dejé una cosa probada.
Ayer, por la vez primera
las ví, y desde aquel momento
(A DOÑA LEONA, por sus hijas.)
germinó en mi pensamiento
una idea lisonjera.
Simpaticé con las dos,
pensé que á una la amaria
y á casarme llegaria

en paz y en gracia de Dios.
 Mas por arte del demonio
 se ha trastornado mi plan,
 al ver ese loco afan
 con que piden matrimonio.
 Adios, ilusiones bellas;
 busqué afecto verdadero,
 y este afecto es del primero
 que quiera cargar con ellas.

LEONA.

¡Señor mio!

PACHA.

¡Qué soez!

PONCIO.

Buena ha sido mi intencion.....

MICHE.

¡Incivil!

LEONA.

(Se escapa el pez.....)

PONCIO.

Señoras, para otra vez
 que aproveche la leccion.

(Al público.)

La mujer que con juicio
 discurre, sabe
 que no hay que estar en féria
 para casarse.
 porque los hombres
 saben siempre lo bueno
 dónde se esconde.

La que pescar marido
 quiere sin trégua,
 siendo, por conseguirlo,
 tonta y coqueta,
 verá, aunque tarde,
 que su destino es solo
 VESTIR IMÁJENES.

FIN.

Los desamparados.
 Los ladrones del bosque.
 Los nervios de mi mujer.
 Los novios de la viudita.
 Mi mujer y mi criado.
 No me acuerdo.
 Percances de un Adán.
 Por amor al presupuesto.
 Por huir de mi mujer.
 Por jugar á los casados.
 Por una modista.
 Por un descuido.
 Quien bien ama.
 Robo doméstico.
 Roncar despierto.
 Soy mi tío.

Último adios.
 Una crisis conyugal.
 Una mujer de azúcar.
 Una tormenta.
 Un baile por los difuntos.
 Un bromazo.
 Un cambio en el personal.
 Un corazón de oro.
 Un cosechero riojano.
 Un elijan.
 Un gaban y una cartera.
 Un hombre formal.
 Un théé dansant.
 Venganza y abnegacion.
 Vestir imágenes.
 Vivir al vapor.

ZARZUELAS.

El hilo y el ovillo.
 El pajecillo.
 El puñal y la careta.
 La esclava.
 El Sr. de Rascati.
 La pena negra.
 La reina de las náyades.

La sota de copas.
 Los emigrantes.
 No era el rey.
 Sara.
 Une petite soirée.
 Un baile de máscaras.

CORRESPONSALES DE ESTA GALERÍA.

PROVINCIAS.

Albacete. Perez.
 Alcalá de Henares. Bermejo.
 Alicante. Gossart.
 Almagro. Perez.
 Almería. Alvarez.
 Aranjuez. Gomez.
 Alcoy. Payá é hijos.
 Andújar. Serrano.
 Aranda. Melendez.
 Avila. Gonzalez.
 Avilés. Pruneda.
 Aguilas. Cabrera.
 Almendralejo. . . . Nieto.
 Antequera. Palma.
 Algeciras. Muro.
 Almaden. Ruiz.
 Algar. Perez.
 Alcalá la Real. . . . Sanchez.
 Burgo de Osma. . . . Montero.
 Badajoz. Calderon.
 Barbastro. Puyol.
 Barcelona. Viuda de Bartumeus.
 Béjar. Génova.
 Bilbao. Delmas.

Búrgos. Rodríguez.
 Berja. Navarrete.
 Baza. Segura.
 Cáceres. Requena.
 Ciudad-Real. Pozo.
 Cuenca. Acosta.
 Calatayud. Diaz Pintado.
 Cabra. Molina.
 Castellón. Mora.
 Córdoba. Gomez.
 Cádiz. García Lovera.
 Coruña. Barquin.
 Cartagena. Berea.
 Castrourdiales. . . . Vera.
 Chiclana. Piñuela.
 Ciudad-Rodrigo. . . . Toyos.
 Criptana. Cuadrado.
 Carmona. Lopez.
 Ceuta. Eguiluz.
 Constantina. Cortes.
 Dénia. Martin.
 Ecija. Botella.
 Escorial. Hijos de Giuli.
 Ferrol. Castro.
 Figueras. Taxonera.
 Figueras. Alegret.

Granada.	Sabatel.	Puerto Real.	Atrichez.
Gerona.	Dorca.	Ponferrada.	Lopez.
Gijon.	Crespo y Grus.	Palma del Río.	Velasco.
Guadalajara.	Oñana.	Puebla de Alcocer	Mansilla.
Guadix.	Torné.	Quintanar.	Sanchez.
Habana.	Ceballos.	Rioseco.	Prizuela.
Hellin.	Tarazaga.	Rota.	Martinez.
Herrerías.	Fernandez Donato	Rueda.	Gonzalez.
Huelva.	García Ramos.	Ronda.	Moretti.
Huesca.	Oillen.	Reus.	Bofarull.
Haro.	Lopez Ayala.	Requena.	García.
Herrera del Du-		Rivadeco	Cascante.
que.	Borreguero.	Salamanca.	Calon.
Jerez.	Fé.	San Fernando.	Gay.
Játiva.	Moralés.	San Ildefonso.	Aldarete.
Jaen.	Navajas.	Sanlúcar de Bar-	
Linares.	Molina.	rameda.	Oña.
Leon.	Arco.	San Sebastian.	Garralda.
Lérida.	Ballespi.	Soria.	Rioja.
Logroño.	Brieva.	Santiago.	Escribano.
Lorca.	Lopez.	Sevilla.	{ Alvarez y comp. ^a
Lugo.	Diaz.	Santander.	{ Viuda de Alvarez.
Lucena.	Cabezas.	Segovia.	Ruano.
Llerena.	Martin.	Santa Cruz de	Sancho Pulido.
Las Palmas.	Quevedo.	Tenerife.	Savoic.
Línea de la Con-	Asan.	Santa Cruz de	
cepcion.	Escobar.	la Palma.	Arocena.
La Carolina.	Clevell.	Toro.	Pérez.
Mataró.	Marqués.	Toledo.	Pablo.
Mahon.	Mateos.	Teruel.	Baquedano
Múrcia.	Cervi.	Talavera.	Sanchez de Castro.
Motril.	Taboadela.	Tarragona.	Font.
Málaga.	Cantos.	Trujillo.	Mateos Acero.
Martos.	Candia.	Torrevecija.	Capellin.
Mondoñedo.	Cerdá.	Tudela.	Castilla.
Monovar.	Percz.	Tortosa.	Barberá.
Mérida.	Buitrago.	Torrelavega.	Piqués.
Medina Sidonia.	Gimenez.	Tuy.	Cruz.
Mula.	Comellas.	Tarazona.	Veraton.
Manresa.	Herrero.	Ubeda.	Perez.
Medina del Campo	Martinez.	Valencia.	Sanchez.
Orihuela.	Perez.	Velez-Málaga.	Coronado.
Orense.	Diez.	Vich.	{ Barjan.
Ocaña.	Martinez.	Valladolid.	{ Plá.
Oviedo.	Herrero.	Vitoria.	Nuevo.
Priego.	Montorio.	Vigo.	Fernandez.
Pamplona.	Buceta y Tiscar.	Valls.	Fernandez.
Pontevedra.		Villanueva y Gel-	Salvador.
Palma de Ma-	Perelló.	trú.	Creus.
llorca.	Pis.	Zaragoza.	Viuda de Heredia.
Plasencia.	Peralta.	Zafra.	Martinez.
Palencia.	Barreda.	Zamora.	Conde.
Peñaranda de Bra-			
camonte.			
Puerto de Santa	Caire.		
María.			

PUNTO DE VENTA.

Madrid: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.